

Madrid, un mes. 4'50
Provincias, trimestre. . . . 6'00
Extranjero y Ultramar, año. 60'00

Número suelto, del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 50 ídem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Administracion, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierdo, dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.

Los precios de la suscripcion aumentan una peseta por trimestre girando á cargo de los suscritores.

Año V

MADRID.—Miércoles 15 de Diciembre de 1886.

Núm. 1.890

La segunda parte.

Hubo un tiempo en que un discurso de Castelar se consideraba casi exclusivamente como un acontecimiento literario. En la eflorescencia del gran tribuno, la forma dominaba al fondo, la imaginación a la razón y el artista, el poeta, al pensador y al estadista.

El famoso orador ha llegado a la madurez de sus facultades. La razón, desarrollada por el estudio y el contacto de la realidad, le ha enseñado las condiciones de la vida, ha desvanecido muchas ilusiones, rectificado muchos errores y hoy es preciso oír al Sr. Castelar, no buscando en él al gran fogoso tribuno, al artista de la palabra ó al poeta de prodigiosos vuelos, como en otros tiempos, sino al estadista experimentado, que en la última época de su vida enseña a las generaciones nuevas lo que ha aprendido á fuerza de tristes desengaños.

Otra razón hay para explicar el cambio que se nota en el Sr. Castelar: la que él ha desarrollado en su último discurso. Cuando vino a la vida pública, casi todo estaba por hacer en nuestro edificio político, todo por conquistar en el mundo de la democracia. Este solo nombre, que fue durante tantos años su lábaro, asustaba a los gobiernos y a los pueblos, atrayendo las iras del poder sobre la cabeza de sus apóstoles. Hoy todo ha cambiado; la cruz está plantada sobre el capitolio; la idea, entonces perseguida, ha escalado las cumbres y los ministros del rey constitucional se engalanan con tan hermoso distintivo.

¿Qué tiene de extraño que el antiguo revolucionario haya depuesto sus instintos anárquicos, se haya hecho gubernamental y, viniendo casi terminada su obra, haya trocado en cariñosa benevolencia sus viejos rencores y terribles amenazas?

Todavía hay más; al tender su mirada por los bancos que tiene en frente en el Parlamento no ve más que rostros amigos, compañeros cariñosos que le acompañaron en sus emigraciones y en sus incansables propagandas. Moret, Martos, Sagasta, León y Castillo, Montero Ríos, todos ó casi todos los que se sientan en los bancos de la situación han luchado a su lado por la libertad. Los indisolubles lazos de la milicia política le ligan fraternalmente a los hombres de la situación y, prescindiendo de la comunidad de ideas en lo fundamental, le imposibilitan de asestar un golpe fratricida contra unos pechos por quienes circula una misma vida y unas mismas afecciones y sentimientos.

La generación nacida ayer a la vida política no comprende este fenómeno y exclama: defección, traición, inconsecuencia. No viendo del sublime drama que llena toda una gloriosa vida más que el último acto, creen que por ahí empezó el Sr. Castelar y que todo es y ha sido cuestión de monarquía ó de república, cuando la principal batalla que ha librado y que ha ganado el Sr. Castelar, es por la libertad contra el absolutismo.

Su misión está concluida, sus aspiraciones están satisfechas. Como el río a quien una mano imprudente pone un dique, encrespa sus aguas, multiplica sus esfuerzos, y crece soberbio hasta romper el ominoso obstáculo en medio de pavoroso estruendo, volviendo luego a deslizarse su apacible corriente, libre de los frenos que la contenían; así aquella alma grande ha luchado contra la tiranía, ha fundado la libertad y al verla imperante se desliza mansa y tranquila, con general asombro de los que no saben comprender la diversidad de las circunstancias.

Y esta tranquilidad es tan grande, que tal vez si fuera conveniente, Castelar no tendría reparos en servir a una monarquía que tan noble y lealmente ha formado alianza con el principio liberal. Sus recuerdos y alusiones a los republicanos de Inglaterra, cuando el advenimiento de la casa de Orange; a los de Francia cuando la restauración; a Kossut, Andrassy, Cairoli, Garibaldi, Dilke y otros que fuera de nuestra patria no se han creído humillados por servir a una monarquía liberal, habiendo servido antes lealmente a la república, como en nuestra patria Rivero, Martos y otros han imitado aquellos patrióticos ejemplos; todos estos recuerdos, repetidos, nos sugirieron la esperanza de que las

aproximaciones del gran orador acabarán también por confundirle con sus antiguos y queridos amigos, sirviendo, como siempre, a la patria y a la libertad, bajo la égida de la monarquía constitucional.

En suma; que mientras la mayoría de los republicanos crea abismos entre ellos y la situación, el Sr. Castelar los ciega y colma para aproximarse más a ella. Todo lo que sus correligionarios avanzan en intransigencia, contribuye a aumentar las distancias que les separan del Sr. Castelar, resultando que ya se encuentra mucho más cerca del Sr. Sagasta que de los demás grupos republicanos.

La segunda parte del discurso del Sr. Castelar, ó no significa nada, ó significa esto; que entre él y el partido democrático-monárquico ya no hay más que una línea imprecipitable que se encargarán de borrar y suprimir las groserías de los republicanos intransigentes.

¿Subsiste la coalición?

Con esta pregunta apostrofaba el Sr. León y Castillo a los republicanos en un momento solemne y no fue momentáneamente contestada. Después de madura reflexión, el Sr. Salmeron le dió una respuesta afirmativa. A pesar de esto, nos creemos con derecho a preguntar á nuestra vez: ¿subsiste la coalición?

Es curioso lo que pasa entre los republicanos. Cuanto mas la fuerza de las cosas y la índole de los temperamentos separa a los jefes de los distintos grupos republicanos, tanto más empeño ponen estos en aparecer unidos y compactos; como temiendo que su aislamiento ponga de manifiesto su debilidad y total impotencia para realizar sus ideales.

La oposición entre los Sres. Salmeron y Ruiz Zorrilla, como la que existe entre el primero y otros individuos de su comunión, es cada día más evidente y visible, en la prensa, en el Parlamento y en las reuniones del partido republicano. A pesar de que no han despedido todavía a los detalles del programa, que es donde resaltarían principalmente las divergencias; en la sola cuestión de orden público se manifiestan tendencias totalmente contradictorias. Ellos, sin embargo, insisten en que no se ha roto la coalición.

Esta conducta arguye, dispénsennos la palabra, falta de sinceridad. Engañan al público los que se presentan como homogéneos y en perfecto acuerdo, sabiendo que se esconden entre ellos capitales diferencias. La coalición en este caso significa algo más que concordancia en el nombre; envuelve por naturaleza identidad de propósitos, si no en el fin, cuando menos en los medios.

De otra suerte. ¿Qué sentido tendrá la palabra coalición? Mas, es sabido que ni aun en esto se hallan de acuerdo, resultando que aquella palabra es una gran mistificación, para no calificarla más duramente.

Sabemos que el grupo salmeroniano oscila entre la paz y la rebeldía, según las impresiones que recibe en el curso del debate y que en esto, como en todo, carece de principios fijos; pero así y todo resulta que difiere esencialmente de aquellos que sistemáticamente y para siempre proclaman las apelaciones a la fuerza bruta.

Entre elementos tan diversos no cabe coalición estable, como no sea en el nombre, y ha llegado la hora de que este nombre se suprima. No es que nosotros temamos el poder de los partidos republicanos, solos ó coaligados; forman una minoría tan insignificante en el país, que no debe turbar un solo instante la tranquilidad del gobierno. Pero, si no sirven para derribar lo existente, son bastantes para turbar el sosiego público y la tranquilidad del país, así como para poner en peligro la seguridad de los ciudadanos basta un solo criminal.

Nosotros nos permitiremos presentar al señor Salmeron y a sus amigos un sencillo dilema: O creen que ha llegado el momento de obrar, aquella conjunción de elementos a que aludía, de acuerdo con el Sr. Cánovas, el señor Salmeron; ó no ha llegado. En el primer caso, debe retirarse con los suyos del Parlamento, como se retiró el Sr. Olózaga antes de empezar la revolución y abandonar los procedimientos pacíficos, proclamando incondicionalmente los de la fuerza material.

Si no ha llegado, como parece indicar al hacer depender su conducta de lo que haga este gobierno, entonces huelga la coalición: ¿Para qué? No significando concordancia en las doctrinas ni en los procedimientos, ¿qué significa ya, más que un instinto de perturbación, cuyos resultados habrían de ser en último extremo fatales para la libertad?

Bien lo conocen los coalicionistas; por esto la tienen prácticamente abandonada. Pero a nosotros, ni al país, esto no basta; es menester que lo digan francamente, y mientras no lo hagan, seguiremos preguntándoles con el Sr. León y Castillo ¿subsiste la coalición?

Ecos parlamentarios.

SENADO.

Se abre la sesión a las dos y media bajo la presidencia del señor marqués de la Habana. Ocupan el banco azul los ministros de Ultramar, Hacienda y Marina.

El Sr. Cuesta presenta un proyecto de carretera, que se toma en consideración.

El señor marqués de Muro habla acerca del escalafón del cuerpo diplomático.

El señor ministro de Ultramar contesta a una pregunta que en la sesión anterior le dirigió el Sr. Alfonso acerca de los sucesos de Mindanao, diciendo que en efecto el gobernador de Filipinas ha organizado una expedición para castigar a los moros piratas.

El Sr. Fabié llama la atención del ministro sobre lo consignado en el protocolo de Joló acerca del comercio de Inglaterra.

Rectifican los Sres. ministros de Ultramar y Fabié.

El Sr. Teruel anuncia una interpelación sobre asuntos eclesiásticos.

Orden del día.

Apruébanse los proyectos de ferro carril de Santiago a Cambra y de división del distrito de Sabadell en dos: de Sabadell y Tarrasa.

Leído el dictamen de la comisión que entiende en el proyecto de escuadra, habla en contra el Sr. Calderon y Herce, y aduce como razones la penuria del Tesoro, y que el proyecto no es constitucional, por no determinarse en él taxativamente los ingresos y los gastos.

El Sr. Beranger le contesta haciendo manifestar la utilidad de que el proyecto se traduzca en hechos, examinando cuál será el mejor medio de defensa de nuestras costas—las escuadras según él—y calificándola de provechosa como origen de beneficios para el país fomentando la industria.

Rectifica el Sr. Calderon y Herce.

El Sr. Polo de Bernabé combate el proyecto bajo su aspecto financiero. Como por este camino llega a discutirse más que nada la cuestión de Hacienda, contesta al Sr. Polo el ministro de este departamento haciendo halagüeñas declaraciones acerca del estado económico del país, y señalando recursos para la creación de la escuadra.

El Sr. Antequera examina la cuestión bajo su aspecto profesional.

Rectifican de nuevo los Sres. Calderon, Antequera y Lopez Puigcerver, y habla en contra el señor marqués de Villamejor, expresando los gravámenes que de realizarse el proyecto sufrirán las clases contribuyentes. Su discurso fué suspendido hasta hoy a petición del orador que dijo hallarse delicado.

CONGRESO.

Comienza la sesión a las tres y cuarto. Preside el Sr. Martos. La Cámara animadísima ofrece brillante aspecto.

Se leen varios dictámenes de la comisión de presupuestos sobre trasferencias de crédito.

El Sr. Cárdenas hace ligeras observaciones a uno de los dictámenes. Le contesta un individuo de la comisión.

Son aprobados sin discusión los demás dictámenes.

Se lee la sentencia del tribunal de actas graves declarando válida el acta de Bande, y se proclama diputado al Sr. Canido.

Después de elegir a los Sres. Santana y Fernandez Soria, individuos de la comisión de actas, toma la palabra, continuando su interrumpido discurso, el Sr. Castelar.

Examina, tras un breve exordio, la signifi-

cación y tendencias de los partidos políticos; ocupase del programa de su partido diciendo que dentro de leyes estrictas trabajará por obtener leyes amplias, y dentro de éstas, otras amplísimas: de aquí su benevolencia para con los partidos monárquicos.

Examina la significación del Sr. Martos, al que dedica grandes elogios.

Aludiendo al partido conservador, dice que cuando el Sr. Cánovas declaró ilegales los partidos republicanos, le dijeron que debía abandonar la Cámara de los diputados y que él se opuso, porque si así lo hubiese hecho, no hubiera conseguido otra cosa más que dar la razón al Sr. Cánovas.

Dice tratando del sufragio universal, que no cree que el poder deba ser gracia de la monarquía, sino de la voluntad nacional, que no trae fatalmente la república, no, sino cualquiera otra forma de gobierno más popular que aquella.

Añade que él defiende el sufragio, como defiende todas las libertades, para todos; también defiende la de asociación, tanto para los masones como para los jesuitas.

Notando el orador que la presidencia envía frecuentes recados al Sr. Cánovas ofrece a éste terminar su discurso en este punto.

El Sr. CANOVAS: Me es lo mismo hablar hoy que mañana.

El Sr. PRESIDENTE: La Cámara oye siempre con gusto al Sr. Castelar.

Sin embargo, el orador termina en breve, diciendo que el principio revolucionario, ha muerto. Aquí no pasó nada el 19 de Setiembre, porque Dios está en el cielo y la libertad en la tierra.

Sus últimos y elocuentísimos párrafos tienen por objeto hacer ver que si en Inglaterra ha terminado la era de las revoluciones, no así en España, cuyo porvenir considera incierto bajo este punto de vista; por último repite declaraciones que ya hizo hace tiempo, manifestando que ante todo, antes que la república, quiere la paz de España.

Este aplaudidísimo discurso se distinguió por sus marcados matices gubernamentales y conservadores En la sesión de mañana, hablará el Sr. Cánovas, y resumirá el debate el señor presidente del Consejo.

EGOS POLITICOS.

«El Noticiero», como la generalidad de los conservadores, se pone hecho un energúmeno al oír el nombre de Castelar.

No ve más que el plano inclinado por el cual «se ha de deslizar a (grand vité) el ferro-carril en el tren de la república castelarina.» Como si el Sr. Castelar llevase a España entera en su cabeza o en sus entrañas para conducirla donde le acomode.

¿Qué infantiles son ciertos conservadores!

«La República» no dice una palabra del discurso del Sr. Castelar.

Nada más elocuente que el silencio en ciertas ocasiones.

Sea habilidad, sea prudencia, no podemos menos de aplaudir la conducta del colega.

«El Liberal», después de tributar los consabidos elogios a la elocuencia del Sr. Castelar, en lo cual tal vez hoy se ha exajerado, censura su tendencia gubernamental y conciliadora, en lo cual el colega se ha exajerado mucho más.

Esperaba el colega que en la tarde de ayer se rectificaría.

Y realmente lo ha hecho; pero en un sentido más conservador.

«El Resumen», periódico que raras veces peca por elevación de miras, no pudiendo desvanecer el prestigio que da al gobierno el discurso del Sr. Castelar, dice maquiavélicamente que «ha causado un daño inmenso al gobierno.»

¿Daño? ¿dónde?

La reputación del gobierno está muy bien sentada para que puedan recaer sobre él sospechas de infidelidad.

Todavía no ha intervenido en sus actos privados ni públicos la policía, por salirse de la legalidad.

ECOS EXTRANJEROS

Francia.

No ha encontrado hasta ahora el nuevo gabinete francés, grandes simpatías en la opinión.

La extrema izquierda sobre todo se muestra muy disgustada, pues en su opinión el ministerio es muy moderado, y será difícil, sino imposible que lleve a efecto reformas liberales por insignificantes que parezcan.

Ya en nuestro número de ayer indicábamos que los radicales seguirían en las Cámaras su campaña de oposición; pues bien, hoy se sabe que la extrema izquierda se muestra resuelta a limitar la autorización para cobrar los impuestos a un mes, en lugar de los tres que pide el gobierno.

También insistirán los radicales en pedir el impuesto sobre las rentas y la separación de la Iglesia y el Estado, medidas que no pueden tener seguramente la aquiescencia de la mayoría de la Cámara.

La prensa ministerial defiende al gabinete de los ataques que se le dirigen por las oposiciones, y creen que la crisis está conjurada por completo.

Sin embargo, aún no se ha encontrado un ministro de Negocios extranjeros, á pesar de que los últimos telegramas aseguran que se ha encargado de la cartera M. Florens, vicepresidente del Consejo de Estado.

Inglaterra y China.

«El Times» ha publicado una noticia que de ser cierta, no deja de tener gravedad é importancia. Trátase de la cesión definitiva de Port-Hamilton hecha á la China, á condición de que ésta no permita á ninguna otra potencia enarbolar allí su bandera.

Ignoramos qué grado de certeza puede tener esta noticia; pero si la cesión es definitiva, seguramente no ha sido hecha sin que la China haya en cambio concedido algo más á Inglaterra; por ejemplo, en lo que se refiere á Birmania.

Desde hace algún tiempo se viene hablando con bastante insistencia de la celebración de un tratado ofensivo y defensivo entre estas dos potencias llegando á darse los pormenores; y añadiéndose que el tratado era único y exclusivamente contra Rusia.

Con efecto; China, asustada de los proyectos que se cree tiene el gran imperio del norte sobre la Corea, y aun sobre la Mongolia, ha querido buscar en Inglaterra un apoyo decisivo y valioso, concertando al efecto una alianza por la que es posible cede á Inglaterra todos sus derechos sobre la Birmania.

Como consecuencia de este tratado, parece que el gobierno de Pekín, ha despedido los oficiales alemanes empleados en la marina china, reemplazándolos por oficiales ingleses.

Bulgaria.

Desde la salida Kaulbars de Bulgaria, la calma se ha restablecido como por encanto; las noticias de Sofía y Filipópolis no revisten importancia alguna.

La cuestión parece haber entrado de lleno en el terreno diplomático.

Después de la circular de Austria-Hungria pidiendo la reunión de una conferencia que regularice la unión de las dos Bulgarias, después de la circular de la Puerta, invitando las potencias á aceptar la candidatura del príncipe de Mingrelia, tenemos la comunicación hecha por el gobierno ruso, sobre la misión del general Kaulbars y las miras de Rusia en la cuestión búlgara.

Esta circular es sumamente pacífica y en ella se dice que al mandar el gobierno ruso sus agentes que abandonarán el territorio búlgaro, no ha tenido la intención de romper los lazos que unen á ambos países, sino que simplemente ha querido demostrar que no reconocía el actual estado de cosas, en virtud del cual, una débil minoría, apoderándose del poder, pretende dirigir los destinos del país.

Mas adelante la circular hace constar que el gobierno ruso colocándose en el terreno de los tratados, y obligando á mantener la tranquilidad en Oriente, consagrará todos sus esfuerzos á que cese la opresión á que está sometido el pueblo búlgaro restableciendo un orden de cosas legal en dicho país; y termina afirmando que Rusia no obedece á ninguna condición egoísta y que no dará su adhesión y apoyo á ninguna combinación fuera de la legalidad.

Como se vé por esta circular, Rusia tiene hoy buenos propósitos, y sin embargo, los preparativos belicosos continúan.

Rumania.

Segun telegramas recibidos de Bucharest, el rey Carlos de Rumania ha sido objeto en Cotroceni, en su palacio de verano, de un atentado, sin consecuencias.

En uno de los lados del palacio hizo explosión una caja que contenía unos 100 kilogramos de dinamita.

Los destrozos han sido grandes, y no han ocurrido más desgracias personales que un hombre muerto.

El atentado se achaca de público á los rusos y á los refugiados revolucionarios búlgaros.

ECOS DE TODAS PARTES.

Los ladrones del tren belga.

La policía de Londres ha llegado á descubrir á los ladrones del tren correo que fué robado hace un mes entre Amsterdam y Malinas. Son malhechores que se dedican á la especialidad del robo de trenes. Se los cree cómplices del ladrón que desvalijó el tren correo de Londres á Douvres y que se dejó condenar sin querer delatarlos.

Se ha probado que uno de los tres ladrones visita, en compañía de otros dos compañeros, todas las grandes platerías de la City, con el objeto de venderles diamantes en bruto. Debe tenerse en cuenta que al día siguiente del célebre robo se publicó que entre los bultos robados había uno de New York, con destino á Rusia, conteniendo 43 paquetes de diamantes.

La policía de Londres, para asegurarse de que los ladrones eran los tres ingleses que sospechaban los empleados del tren, ha mandado á Bruselas sus fotografías mezcladas con otros retratos, y al momento los guardas del tren y los cortadores de billetes los han reconocido.

Pero como la ley inglesa no castiga á los súbditos que roban en país extranjero, no se puede proceder contra los culpables. Queda, sin embargo, la esperanza de someterlos á la justicia belga recurriendo á un viejo texto de ley que, interpretado de cierta manera, podría autorizar la extradición de los autores del robo, que, como recordarán nuestros lectores, ascendía á la suma de millon y medio de pesetas.

Noticias de elecciones.

Ya se preparan para la lucha los candidatos que se presentan á nuevas elecciones por distritos vacantes.

En Gracia (Barcelona) se presentan cinco adictos, entre estos los señores brigadier Gea y Mariñosa, Viñamata Torres y nuestro amigo D. José Bosch y Serrahima.

En el distrito de Loja, que queda vacante por la elección del Sr. Ruiz Villegas para gobernador, luchará como ministerial nuestro compañero en la prensa D. Rafael Comenge, contra D. Carlos Marfori, amigo del Sr. Cánovas.

Dos candidaturas adictas se anuncian para San Clemente: la del Sr. Morales Díaz y la del Sr. Zapata y Mora que lucharán contra el candidato de la izquierda Sr. Martínez Enríquez.

En Liria, según parece, lucharán algunos candidatos de diferentes partidos; como adicto, el Sr. Burell, y se dice también que D. José María Sales, y de oposición, el Sr. Dánvila ortodoxo y el Sr. Villarroya izquierdista.

Tres candidatos hay para Gandesa, distrito que deja vacante D. Antonio Torres por su nombramiento de gobernador. D. Pedro Antonio Torres, como adicto y los Sres. Vidiella, marqués de Mariana, el primero amigo del Sr. Canovas y el segundo romerista.

Las candidaturas de los Sres. Gomez Marín, D. Emilio Nieto y Morelles, respectivamente en los distritos de Lorca, Daimiel y Rivadavia, tienen asegurado el triunfo, pues ya se verificó el domingo el escrutinio de interventores, resultando favorable á los candidatos antes dichos, no habiendo oposición en ninguno de los distritos.

En el ministerio de Marina, se recibió ayer un importante telegrama del jefe de la comisión naval en Inglaterra, que dice así:

«Clydebank, 13 (6'20 t.)

Las pruebas de velocidad del cazatorpedero «Destructor», han sido extraordinariamente satisfactorias en todos conceptos.

Durante tres horas ha tenido el buque un andar de 22 millas y 65 centésimos.—«Casariego.»

Ayer presentó á la firma de S. M. la reina, el Sr. Leon y Castillo, los decretos que ya se habían anunciado sobre creación de un manicomio para dementes sentenciados á penas correccionales, y un hospital para los presos que sufran enfermedades incurables.

Los Sres. Gamazo, Gullon, Montero Rios y Silvela, han dimitido el cargo de vocal del consejo de administración del ferro-carril de Salamanca á la frontera portuguesa, que des empeñaban.

El lunes por la noche se ha visto ante el tribunal de actos graves la del distrito de Almadén. El candidato adicto Sr. Avelilla, qu-

trajo el acta, fué defendido por nuestro amigo el Sr. Nuñez de Velasco, y al que aparece derrotado el Sr. Aguilera, lo defendió el señor Díaz Moreu.

La elección ha sido anulada. Hoy se verá el acta de la Coruña, el viernes la de Corcubion y la de Vera el sábado.

Insinuación.

El individuo preso anteayer en Berlin por haber arrojado una piedra á la ventana del palacio del emperador, ha declarado que es un obrero sin trabajo y que no se propuso más que llamar la atención.

Si quería trabajo, ya tiene trabajos.

Un timo con gracia.

Un individuo hizo á una sociedad de seguros sobre la vida víctima de un timo ingenioso por valor de 40.000 pesetas.

El suceso ha ocurrido en Tarragona. Parece que el timador aseguró su vida, y hace poco fingió que se había muerto. Hizo selse el entierro, dióse sepultura al cadáver, y después su viuda cobró 40.000 pesetas que le correspondían.

Pero ayer parece se descubrió el fraude, resultando que el muerto vive y «es muy vivo», y en su consecuencia, los autores del timo fueron detenidos y puestos á disposición de los tribunales.

Jefes de seguridad y vigilancia.

Por la dirección general de seguridad se han hecho los siguientes nombramientos de jefes de seguridad y vigilancia:

Tenientes coronales del arma de infantería, D. Gustavo Fuster Nuici, para la provincia de Barcelona; D. Francisco Rincon de Arellano, de Málaga; D. Raimundo Trinchera Bolos, de Gerona, y D. Plácido Maroto Puifdorfla, de las Baleares.

Comandantes de la referida arma; D. Rafael Piquer Morales, de Burgos; D. Ricardo García Sanchez Salvador, de Cádiz; D. Vicente Villas Wilton, de la Coruña; D. José Echavarría Castañeda, de Córdoba; D. Leonardo Gonzalez García, de Lrida; D. Fernando Jimeno Recio, de Tarragona; D. Enrique Rey Nabeiro, de Valladolid; D. Luis Bourgon Martínez, de Santander; D. Alejandro Palacié Alonso, de Pamplona; D. Adolfo Alvarez Armendariz, de Huelva; D. Luis Gallarza González, de Cáceres; D. Antonio Rodríguez Batista, de Murcia; D. Antonio Arteaga Fernandez de Córdoba, de Guadalajara; y los de igual graduación del arma de caballería: don Ricardo Perez Monte, de Palencia; D. Juan B. Perales Portales, de Granada, y de Zaragoza, D. José García Rizo.

Capitanes de infantería: D. Leonardo Enriquez Villarino, de Orense; D. Máximo Miralles García, de Alicante; D. Claudio Alonso Gutierrez, de Toledo, y D. Antonio Liberos Cerezo, de Sevilla.

La falta de espacio nos impidió, en nuestro número de ayer, ocuparnos de la reunión que celebraron los heterodoxos en el teatro de la Comedia.

Mas para que nuestros lectores sepan algo, conste que los romeristas se reunieron y que llenaron su objeto.

Esto es, que se tributaron muchos aplausos al Sr. Romero Robledo, único fin á que se aspiraba.

Y nada más.

Un campesino que vagaba por la Punta de Anaya en la isla de Tenerife, penetró en una cueva formada por las rocas, y halló 11 esqueletos de guanches envueltos en pieles de animales.

El descubridor supo aprovechar el hallazgo, pues se llevó á su casa cuidadosamente los 11 esqueletos, á los que ha puesto alto precio para venderlos.

Ha salido de Barcelona, conducido por la Guardia civil, en dirección á Cartagena, el teniente de marina que fué preso hace pocos días en aquella ciudad, y que es uno de los que se pusieron al frente de la última sublevación en Cartagena.

Ayer se recibió el siguiente telegrama: «Palma 14.

El alcalde de Alcudia telegrafía que acaba de fondear en aquel puerto la fragata de guerra española «Gerona.»

Bolsin de anoche.

Madrid.....Contado, 00'00.
Fin de mes, 67'80.
Próximo, 00'00.
Operaciones. Dinero.
Barcelona.—Interior, 67'72.
Exterior, 68'47.

Las modas de París.

Hay que hacer constar ante todo, caras lectoras, el gran éxito de los trajes de paño

liso de color oscuro adornados de pasamanerías y bordados de varios tonos en el mismo diapason de color, ó bien de un matiz que resalte francamente sobre el conjunto.

La chaqueta armonizada al traje con los mismos adornos, que se colocan generalmente como guarnición de chaleco ó de plastron y sobre los hombros; cuello, solapas y guarnición de falda, lo mismo.

Los trajes de paseo se hacen de lana ó de paño liso de un solo color. La falda plegada. Polonesa del mismo género formando «panueax» forrados de ottomán del mismo color. Por delante un chaleco flojo del mismo ottoman.

En las carreras del domingo vimos un traje de casimir de la india. La primera falda rayada al través y plegada. Túnica graciosa recogida. Cuerpo muy corto con chaleco de terciopelo, y cuello y adornos de las mangas del mismo género. El sombrero de castor marrón de ala vuelta forrada de terciopelo con lazos del mismo color, plumas amarillas y boucles del mismo color.

Los vestidos de felpa de calidad superior están muy de moda. Las felpas sombreadas con reflejos tornasolados son de una delicadeza y de una potencia de tonos de efecto extraordinario. Con esta tela, basta algun adorno de encaje ó de seda para completar el vestido, que debe ser de foun poco complicada y recta.

El chaleco de paño blanco con una falda de felpa patrinada «sorbier», túnica de lana «sorbier», cuerpo de lana del mismo color, solapas de terciopelo del mismo color, puntas vueltas de paño blanco y cuello de terciopelo armonizado con el color del vestido; todo este conjunto forma un bonito traje de vestir.

Voy á indicar algunos trajes para casa. 1.º Primera falda rayada, túnica y cuerpo del género liso. La túnica abierta á lo «credingote» va montada á pliegues al rededor del cuerpo. El «pouf» ligeramente recogido. Cuerpo abierto sobre un chaleco «damassé» y unos pliegues formando «fichu». Adornos de manga de damassé. 2.º Trage de casa: Polonesa-Pompador de bengalina brochada, adornada con varias hileras de encaje y lazos de raso.

M. R. R.

Vidrieras artísticas.

Este arte de la pintura sobre vidrio parece haberse cobijado en los árabes y en el imperio bizantino, porque en Europa después del siglo XII al XVI de nuestra era y á partir de este último, ha sufrido una decadencia continua concluyendo por ser enteramente abandonado, debida á la invasión y al destronamiento, digámoslo así, por la pintura al oleo cuyos cuadros cubren los muros de las basílicas, y por el alumbrado ó claridad que arrastra tras sí la destrucción de las vidrieras de colores: en efecto los dibujos de estas oscurecen la luz ambiente y los reflejos impiden ver los objetos que los rodean.

El arte que nos ocupa, había perdido uno de sus ramos más rico y el más precioso, y para convencerse no hay más que ver un gran número de nuestras iglesias, lo que nos queda de las hermosas vidrieras de la Edad Media, para juzgar del vacío que ha dejado en la ornamentación y decoración de nuestros edificios, la negligencia de un arte al que debemos tantas obras maestras como maravillas.

Afortunadamente la hora de la rehabilitación parece que ha sonado, puesto que industriales y verdaderos artistas, han emprendido la tarea de nuevo, exhumando del olvido los procedimientos encontrados imperfectamente, y la ciencia, la mecánica, y la química; han prestado su concurso, y pronto las innovaciones y los perfeccionamientos han rosucitado, y regenerado el arte referido en todo su primitivo esplendor, y aun bajo diversos puntos lo han elevado á un nivel superior del que había alcanzado en los tiempos en que se hallaba en todo su apogeo.

Entre los que han tomado la iniciativa, y los que han trabajado con más actividad y más poderosamente á este renacimiento y por consecuencia á la fabricación de las vidrieras de colores, tiene derecho á uno de los primeros puestos el pintor de Metz, M. Charles Laurent Maréchal, quien ha tenido por continuador á su discípulo M. Champigneulle, y hoy á Charles Champigneulle hijo, quien es á la vez pintor y escultor distinguido.

Bajo su dirección han sido restauradas, entre otras, las magníficas vidrieras de las catedrales de Chartres, Mans, Bourges, Nuestra Señora de París, etc., y las casa Ch. Champigneulle hijo la que ha ejecutado las grandes que ornan la fachada el foyer del Eden Teatro.

En 1883, la misma casa expuso en Amsterdam, veinte y siete vidrieras del estilo antiguo (siglo XIV y XV), exposición que le valió la medalla de oro. Al siguiente año ganaba otra igual en la exposición de las artes decorativas de París: en 1885 obtuvo el primer premio

en Delfo (Holanda) y en una exposición del trabajo en el Palacio de la industria de París, todo el mundo pudo admirar las vidrieras de la Alsacia Lorena, obra maestra de arte. El grupo principal se compone de tres personajes que representan la Francia, la Alsacia y la Lorena, la primera bajo la figura de un genio con alas, aprieta sobre su corazón dos niños llorosos ó desconsolados, que son las dos provincias que las desgracias de la guerra separaron de la patria.

Hacia el centro un guerrero aplasta con la planta del pie la cabeza del Aguila de Prusia, con el plumaje negro y fúnebre. El fondo está aclarado por un dorado sol, cuyos rayos parece provienen del Sena y del Loira.

A la derecha las armas de Metz, a la izquierda las de Strasbourg, despues las cate-drales de cada una de las dos ciudades des-nacionalizadas, una con la mole sombría é imponente, la otra con la atrevida flecha que se pierde en las nubes. Alla abajo, en formas alegóricas, los caudalosos rios que las bañan, la Moselle y el Rhin, y escudos en los que se hallan inscritas fechas memorables, como la de 1552 que recuerda la reunion de Metz á la Francia y el sitio sostenido contra Carlos V; la de 1691 la incorporacion de Strasbourg á la Francia, la de 1870 «el año terrible» de la se-paracion de las dos provincias de patria co-mun, y por último la de 18... fecha en que aquellas vuelvan á reincorporarse á Francia.

Tengase presente que M. Charles Cham-pigneulle es un hijo de Metz y se comprende-rán los verdaderos sentimientos que le han inspirado su obra maestra, el ardor con que la ha llevado á cabo, el carácter y el talento que ha desplegado y la poesía particular con que ha imprimido, ha puesto toda su alma, todo su entusiasmo, y todos sus sentimientos de patriota herido en el corazón y en sus afe-ciones mas queridas.

La penitencia en el pecado.

Un caso no desprovisto de interés refieren los periódicos de San Luis, Missouri. Reside en aquella ciudad, en la casa que lleva el nú-mero 1.209 Broadway un saetre llamado Jo-seph Hoffman, muy dado á hacer el héroe en-tre su familia. En una ocasion, hace aproxi-madamente un año, para no ser inferior á dos hábiles jugadores que acababa de ver, se intro-dujo en un hurgon en el exótago, logrando á duras penas sacarlo, y quedando de las resul-tas aquejado del estómago por cierto tiempo.

Léjos de escarmentar con las consecuencias de su proeza, hace algunas noches, hallándo-se un tanto alegre por el licor, procedió á en-gullirse un cuchillo de mesa para asombro y edificacion de su familia. Introdujolo por su mango hasta dejar fuera de la boca sólo las dos terceras partes de la hoja. Al llegar á este punto Hoffman dió señales de algun dolor,

pero siguió internando el cuchillo hasta des-aparecer ésta completamente de la vista.

Entonces Hoffman mostró sufrir la mayor angustia. Un vecino que se hallaba presente trató de extraerle el cuchillo, pero se le es-curió la punta de entre los dedos.

Acudió un médico y no sabía que hacer: al cabo de una hora se presentó otro médico, el doctor Bemmys, quien sin andar con vacila-ciones cloroformizó al paciente y por medio de una incision practicada en la pared abdomi-nal y en el estómago extrajo el cuchillo, co-siendo despues cuidadosamente las incisi-ones. La operacion se hizo en menos de veinte minutos y el enfermo tiene todas las probabi-lidades de curarse sino se presenta la perito-nitis.

De lo que se puede afirmar que quedará curado es de su manía de tragar efectos me-tálicos.

Las risas.

Un observador francés ha formulado las siguientes reglas para juzgar á las personas por su manera de reir.

Las que se rien en A son francas, leales, amigas del ruido y del movimiento, pero tal vez de carácter mudable y versatil.

Las que se rien en E son flamáticas y algu-na que otra vez melancólicas.

La risa en I es de los niños, las personas tímidas, sencillas y débiles.

La risa en O significa generosidad y robus-to atrevimiento.

Con los que se rien en U hay que tener cui-dado, porque son falsos ó misántropos.

Para tener todas esas condiciones deben recorrerse en una carcajada las cinco vo-cales.

ECOS TEATRALES.

REAL.

Anoche se puso en escena «Linda di Chamounix por las Srtas. de Vere y Fabri y los Sres. De-Lucia, Battistini, Uetam y Baldelli.

Como se ve, el sexo feo estaba bien repre-sentado y cumplió como bueno.

Así se esperaba.

Los Sres. Battistini y Uetam fueron objeto de una espléndida ovacion en el duo de bajos del primer acto, cuyo alegre tuvieron que re-petir entre aplausos y entusiastas aclamacio-nes, siendo llamados á escena muchas veces.

Esos mismos triunfos alcanzó Battistini en el acto segundo despues del duo y escena de la maldicion.

De-Lucia obtuvo los honores del palco escé-nico en el duo con la tiple del primer acto y en la romanza del segundo.

Baldelli, el incomparable Baldelli, el exímio caricato y gran maestro del arte de cantar, cautivó al público en el precioso duo del acto segundo, siendo llamado á la escena tres ó cuatro veces.

A la Srta. Fabri, la tenían preparada una manifestacion de simpatia algunos amigos, y al concluir su balada de salida en el acto pri-merc, le fué ofrecida una bonita corbeille de flores naturales. No canta mal la Srta. Fabri, es una jóven muy guapa, estudiosa, con voz agradable y bien timbrada, y con el tiem-po es probable que ocupe un puesto distingui-do en la escena lirica, porque tiene talento y lo sabrá escalar; pero francamente, hoy no está en el caso de conquistar ovaciones en el proscenio de un teatro como el regio coliseo, y las que se le tributen no revestirán más ca-rácter que el de una manifestacion cariñosa de unos cuantos amigos particulares.

La Sta. De Vere, encargada del papel de protagonista, no fué rechazada como algunos temian. Sabe cantar esta tiple y no le falta facilidad para las agilitades de garganta; pe-ro emite á veces unos sonidos tan desagrad-a-bles, haciendo voz de cabeza, y deja con fre-cuencia de ajustar las entonaciones, lo cual es causa de que no pueda alcanzar éxitos bri-lantes ni completos.

La seccion de alabarderos lució anoche sus buenas disposiciones, cumpliendo con celo al-go exajerado la mision que está llamada á desempeñar desde las alturas del paraíso. Cuando sus servicios son necesarios, sabe cumplir con su deber.

Los aficionados é inteligentes que presen-ciaron ayer el ensayo de «El Profeta», queda-ron entusiasmados de la admirable interpre-tacion que á sus respectivos papeles dan en esta ópera el Sr. Gayarre y la Sra. Pasqua. Decláse que no se ha oido jamás la grandiosa partitura tan bien cantada como lo ejecutan estos dos insignes artistas.

«Vedremo é sentiremo.»

La Compañía Trasatlántica.

La junta de gobierno de esta Compañía, en sesion del día 30 de Noviembre próximo pasado, y en conformidad al art. 28 de los estatutos y reglamento, ha acordado convocar á los señores accio-nistas de la misma á junta general ordi-naria, que tendrá lugar el día 30 del pre-sente mes, á las once de la mañana, en el salon de juntas del Banco Hispano-Colo-nial.

Para poder asistir á la junta general y tomar parte en sus deliberaciones es ne-cesario depositar á lo menos 50 acciones, cuyo depósito se verificará en las oficinas de la Sociedad, Rambla de Estudios, nú-mero 1, todos los dias laborables, de nue-ve á doce de la mañana y de cuatro á cinco de la tarde, hasta el día 29 del cor-riente mes.

Tambien podrá efectuarse el depósito en Madrid, en el Banco de Castilla, has-ta el día 27 de este mes, á las tres de la tarde.

El derecho de asistencia puede dele-garse en otro accionista, para cuyo efec-

to se facilitarán ejemplares de poderes en las oficinas de la Sociedad.

Los señores accionistas que no posean individualmente 50 acciones podrán, se-gun el art. 30, reunirse y confiar la re-presentacion de sus acciones (50 á lo me-nos) á uno de entre ellos.

Los señores accionistas que tengan de-positadas sus acciones en las Cajas del Banco Hispano-Colonial, pueden acudir á recoger sus papeletas de entrada hasta el día 29, con solo presentar los resguar-dos que dicho Banco les tiene expedidos.

Lo que por acuerdo de la junta de go-bierno se anuncia para conocimiento de los señores accionistas.

Barcelona 13 de Diciembre de 1886.

El administrador general,
P. P.,
SEVERINO IZAGUIRRE.

La temperatura de hoy 14 en Madrid, á la sombra, segun las observaciones de los ópti-cos Sres. Aramburo Hermanos, Principe, 12, es la siguiente:

A las ocho de la mañana 6°.

A las doce 11°.

A las tres de la tarde 9°.

La máxima fué 12°.

La mínima 2°.

El barómetro marca tiempo variable.

Espectáculos para hoy.

Teatro Real.—No hay funcion.

Español.—A las 8 1/2.—En el seno de la mserite.—La campanilla de los apuros.

Zarzuela.—Turno 1.º par.—Manolito el Rayo.

Princesa.—A las 8 1/2.—A casa con mi pa-pá.—El marqués del pimenton.—Intermedios por el sexteto.

Apolo.—A las 8 1/2.—La gran vía.—Los va-lientes.—Cádiz.—Segundo acto de la misma.

Comedia.—A las 8 1/2.—Turno 3.º.—Ultramarinos.—La señora de Matute.—Se-gundo acto.—Los demonios en el cuerpo.

Lara.—A las 8 1/2.—Turno 1.º par.—Pepa la frescachona ó el colegial desenvuelto.—La criatura.—Los corridos.—Los tocayos.

Esclava.—A las 8 1/2.—Turno 1.º impar.—Quién fuera libre.—La comedianta.—Segun-do acto.—Toros en Valdecas.

Novedades.—A las 8.—Primera seccion.—Congicto entre dos deberes.

Segunda seccion.—10.—El hijo del Rastro.

Alhambra.—Primera seccion á las 8 y 1/2. Un capitán de lanceros.—La ópera española.

Segunda seccion.—Coro de señoras.—La ópera española.

Variedades.—A las 8 y 1/2.—Patria y liber-tad.—Cantar de plano.—Fiesta nacional.—El club de los feos.

Guignol.—Recreo infantil (Concepcion Je-rónima, 4), gran salon de invierno.—Funcio-nes desde las seis de la tarde. A las nueve de esta noche «La sobrina de mi tío».—Entrada 15 céntimos.

Liceo Ilus (Atocha, 68).—A las 8 y 1/2.—Segunda representacion de los fantoches mi-laneses.

IMPRENTA Á CARGO DE GINÉS INIESTA.
Calle de Mendizábal, núm. 22.

sangraba sin cesar y en abundancia y la que había producido el desmayo.

—¡Muerta! ¡está muerta!—decía Bulton re-torciéndose las manos.

—Está solo desmayada—le dijo Craven que se había puesto á auscultar las heridas con cierta experiencia.

—Tampoco las heridas presentan carácter de gravedad—añadió Craven.—Mira, la bala ha corrido por este lado y la del pecho no ha hecho más que penetrar en los músculos.

Era de ver como aquellos dos hombres gro-seros, ladrones y asesinos, á quienes no arre-draha la perpetracion de los crímenes más in-humanos, destrozaron prontamente sus cami-sas y se pusieron á hacer hilas para curar y vendar las heridas de Susana, que continuaba desangrándose.

La jóven dejó escapar un suspiro.

Bulton lanzó un grito de alegría.

Por último, Susana abrió los ojos y al ver cerca de sí á Bulton asomó á sus labios una li-gera sonrisa de satisfaccion.

—¡Susana! ¡querida mía!—exclamó el bandi-do precipitándose sobre ella y cubriéndola de besos.

—¡Ah!.. no te ha sucedido nada!.. exclamó ella.

Bulton no hacia más que llorar.

—¡Creo que me faltan las fuerzas y que voy á morir!—dijo Susana con débil voz.

—No, no;—la dijo Craven con acento de con-vicción.—No te asustes, Susana, que tus heri-das no ofrecen gravedad.

De repente asaltó un recuerdo en la mente de Susana.

—¡Dios mío!—exclamó.—¿Y el niño?

—Muerto... ó herido—le contestó Bulton.—No lo sé á punto fijo, porque no me he ocupado más que de tí.

—¡Ah! ¡desgraciado!—gritó Susana.—Si ha muerto caerá su sangre sobre tu cabeza.

Y prorrumpió en desconsolado llanto.

—¡Mejor quisiera que hubiera muerto!—murmuró Bulton con gesto sombrío.

—¿Por qué?—preguntó Craven ignorando aún lo que había sucedido.

—Porque si vive podrá delatarnos.

—Bulton, Bulton, á pesar de las frases de consuelo que me decís tu y Craven, yo creo que voy á morir... Déjame... despidámonos... y huye... porque vendrán á buscarnos.

—¡Huir! ¡abandonarte!—gritó el bandido—¡tú estás loca, Susana mía!

—Antes de morir quisiera ver á mi herma-no—añadió ella.

—¿Tu hermano?

—Sí; tengo un hermano... un pobre diablo que ha continuado siendo honrado y que se gana la vida con mil penalidades. No me nie-gues ese consuelo, Bulton, quiero darle mi úl-timo adios.

—¿Pero dónde encontrarle?

—Vive en Dudley-street y es de oficio zapa-tero.

—¿Cómo se llama?—preguntó Craven.

—John Colden.

—¿Y es zapatero?

tero empujó á Craven fuera de la cueva, subió con él los escalones, y cuando estuvieron en la calle le dijo:

—Mira, muchacho, si no eres amigo de John Colden te advierto que te convendría no fre-cuentar su trato.

—¿Por qué razón?

—Porque anda en malos pasos.

—¿Qué queréis decir?

—Que ahora se ha afiliado al partido de los fenianos, como todos esos miserables paisanos suyos, los irlandeses, que han jurado la ruina y la destruccion de la libre Inglaterra.

—¡Ah!.. ¿es feniano?

—Así lo creo.

—Tanto me dá que lo sea como que no lo sea —dijo Craven.—Lo que me hace buscarle es el cumplimiento de un encargo que me han dado para él. Cuando le haya hecho le volveré la espalda, y si los policíemen necesitasen de mi ayuda para prenderle, no sería yo quien la ne-gase.

—Como me llamo Colcrane que eso es hablar en regla—exclamó el maestro zapatero.

—Pero eso no impide que yo tenga absoluta necesidad de encontrarle.

Colcrane respondió:

—Cuando supe que estaba con los fenianos le despedí de mi casa. Yo bien prefiero dar trabajo á los irlandeses porque son buenos obreros y ganan menos jornal que otros; pero todo esto es á condicion de que no conspiren contra la libre Inglaterra.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: calle de la Biblioteca, núm. 7, entresuelo izquierda.

Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente á la administracion...	1'50 pesetas al mes.
Provincias.....	6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero.....	30 id. semestre.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas.	50 id. al año.

Cuando se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, calle de la Biblioteca, núm. 7, principal izquierda, y en provincias, en casa de los corresponsales.

60 AÑOS DE ÉXITO



PILDORAS MORISON-MOULIN N° 1 Y N° 2
Purgativo vegetal, depurativo de la sangre.
CURAN los dolores, las Enfermedades del Hígado, del Estómago, la Hidropesía, las Afecciones nerviosas. Estas Pildoras combaten los humores, y las flemas. Precio de la caja: 2 francos. — Exija la firma y el nombre *Pildoras Moulin* sobre cada caja. — Con la Pomada dermatica Moulin, curar tambien las Enfermedades de la Piel: Eczema Prurito, Hemorroides. Precio de la Pomada: 2 fr. — Calle Louis-le-Grand, 30, Paris, y en las principales Farmacias.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

Gran salon de peluquería.

Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicacion.

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona.

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y extension á Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacífico.

Salidas trimestrales de

Barcelona el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico y Habana.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico, Habana y Veracruz. Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE DICIEMBRE.

El 10 de Cádiz, el vapor «España.»
» 20 de Santander » «Reina Mercedes.»
» 30 de Cádiz » «Ciudad Condal.»

VAPORES-CORREOS Á MANILA

con escalas en Fort-Said, Aden y Singapoor, y servicio á Iloilo y Cebu

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º de cada mes.

El vapor «Isla de Luzon» saldrá de Barcelona el 1.º de Enero de 1887.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. — Para mas informes en Barcelona, «La compañía Trasatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio. — Cádiz, Delegacion de la «Compañía Trasatlántica.» — Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá. — Liverpool, Sres. Larrinaga y C. — Santander, Angel B. Perez y C. — Coruña, D. E. da Guarda. — Vigo, D. R. Carreras Irigorri. — Cartagena, Bosch hermanos. — Valencia, Dart y C. — Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabaco»

A. VALLEJO

GRANDES REBAJAS EN SILLERÍAS, MUEBLES Y GABINETES, MAS BARATOS que en las almonedas, respondiendo de su solidez. — Exportacion á provincias. — Catálogos ilustrados.

Estacion telefónica, número 476.

19, PUEBLA, 19,

frente á las obras de San Antonio de los Portugueses.

ANISETTE SUPERFIN

MARIE BRIZARD Y ROGER, DE BOR

Botella de litro. 28 reales.
Id. de medio. 15 id.

Depósito: Compañía Ibero-Universal, Preciados, 74, dupl

La cual garantiza la legitimidad de este licor.

63

sus talleres, en los cuales trabajan hasta las diez ó las once de la noche.

Así, pues, Craven creia que con seguridad encontraria á John Colden en el taller donde trabajaba en clase de oficial.

Bajó la escalera y registró la cueva con la vista.

El maestro zapatero, que estaba sentado en el ángulo del fondo, miró de soslayo á Craven y le gritó:

—¿Qué quieres? ¿á quién buscas?

—Busco á John Colden.

—Ya no trabaja aquí—le respondió aquel hombre, que era inglés, y que aunque daba trabajo en su taller á los irlandeses sentía hacia ellos un profundo desprecio.

—¿Y dónde está ahora?—preguntó de nuevo Colden.

—¿Es amigo tuyo?

—No; pero tengo que comunicarle un asunto que le interesa.

Los obreros al oír pronunciar el nombre de John Colden, se habian puesto á hablar por lo bajo, unos con otros, haciendo misteriosos comentarios.

El maestro dejó su asiento y se acercó á Craven, diciéndole:

—Aunque no te conozco veo que eres inglés.

—Nacido en el Borough—contestó Craven.

—Los ingleses se deben unos á otros ayuda y proteccion—continuó diciendo el maestro—y por lo tanto voy á darte un buen consejo.

A fin de que los operarios no pudieran enterarse de lo que iba á decirle, el maestro zapa-

62

—Sí.

—¿En el número 37 de Dudley-street?

—En esa casa vive—contestó Susana.

—Le conozco—dijo Craven.

—¡Pues bien!.. vé á buscarle—dijo de pronto Bulton que continuaba entregado á la más dolorosa desesperacion.

Cuando Craven hubo salido murmuró Susana:

—¡Ah! Bulton querido, ¿por qué te opusiste á que devolviéramos ese niño á su madre?

—¡Es que la fatalidad nos persigue!—le contestó el bandido cayendo de rodillas á la cabecera de la cama de Susana.

Ambos guardaron un silencio aterrador.

X.

Craven marchó directamente á Dudley-street.

Aquel la calle, en la cual tubieron lugar las primeras escenas de esta historia es, sin duda alguna, la más aristocrática del barrio de los irlandeses.

Craven fué sin detenerse al número 37.

Todas las casas tienen un sótano con puerta á la calle, y se entra en ellos bajando unos cuantos escalones que parten de la misma acera y terminan en el sitio donde está emplazado el mostrador.

En esas cuevas es donde los zapateros tienen

59

Brook-street es una callejuela mal alumbrada, y el vestido de Susana era de color oscuro; de modo que el que así hablaba no habia podido distinguir las manchas de sangre que la cubrian.

Bulton reconoció aquella voz y se detuvo.

—Craven—dijo—ven conmigo; ¡ha sucedido una gran desgracia!

—¿Qué ha sido?—preguntó Craven, que era aquél á quien Susana se habia acercado la víspera en Holborne, para preguntarle por Bulton.

—¡Creo que me la han matado!

—¿A quién? ¿á Susana?

—Sí...

La voz de Bulton parecia ahogada por los sollozos.

El bandido subió presuroso la escalera, entró en su habitacion derribando la puerta de una patada y depositó sobre la cama el cuerpo de Susana.

Entretanto Craven, que le habia seguido, sacó su fosforera y encendió una luz, diciendo: —Yo entiendo algo de esto, porque he servido como criado en casa de un cirujano...

Y mientras Bulton, entregado á su desesperacion, se arrancaba los cabellos y derramaba lágrimas de verdadero dolor llamando á la jóven que no daba señales de recuperar el conocimiento, Craven la quitaba el vestido y examinaba sus heridas, que eran dos, una en el cuello y la otra debajo del pecho derecho.

La primera de estas heridas, esto es, la del cuello, aunque no tenia gravedad, era la que